

Manejo de un miopericitoma en un gato mediante cirugía y electroquimioterapia adyuvante.

CARTAGENA ALBERTUS J.C.¹ MORALES RUIZ A.² MATEOS COBO B.³ MOISE A.⁴ MOYA GARCÍA S.⁵
MOYA GARCÍA V.⁶

SECOND VETS¹,
CLÍNICA VETERINARIA VELAZQUEZ MÁLAGA^{2,3},
CLÍNICA VETS+PETS CALAHONDA⁴,
HOSPITAL BLUECARE PARTNERS MIJAS COSTA⁵,
CLÍNICA VETERINARIA DR MOYA TORREMOLINOS⁶.

Resumen del Trabajo

Los miopericitomas son neoplasias mesenquimales raras de origen perivascular, con escasa documentación en medicina veterinaria, especialmente en gatos. Se describe el caso de una gata europea de seis años con una masa subcutánea en el cuarto dedo de la extremidad posterior derecha. La lesión fue extirpada quirúrgicamente mediante amputación completa del dedo, y el análisis histopatológico reveló un miopericitoma con márgenes estrechos. El diagnóstico fue confirmado por inmunohistoquímica (actina de músculo liso, desmina focal, y patrón perivascular con tinción de elastina).

Dado el riesgo de recidiva, se optó por una sesión de electroquimioterapia adyuvante con bleomicina intralesional a los 10 días de la cirugía. El procedimiento se realizó bajo anestesia general, sin complicaciones ni efectos adversos locales. El seguimiento a corto plazo (tres meses) fue favorable, sin evidencia de recidiva. Este caso representa una de las primeras descripciones documentadas de miopericitoma en gatos, e ilustra el potencial de la electroquimioterapia como tratamiento adyuvante eficaz en situaciones donde no es posible realizar una resección amplia ni se dispone de radioterapia. La publicación de este tipo de casos es clave para mejorar el conocimiento sobre esta entidad y optimizar su abordaje diagnóstico y terapéutico en la especie felina.

Introducción

Los miopericitomas son neoplasias mesenquimales raras, originadas a partir de células perivasculares con diferenciación mioide. En medicina veterinaria, su descripción es escasa, especialmente en felinos, donde los reportes son prácticamente inexistentes. En humanos, estos tumores suelen ser benignos y se localizan preferentemente en las extremidades [1]. La escasez de datos en gatos dificulta el establecimiento de protocolos terapéuticos estandarizados. La resección quirúrgica completa con márgenes amplios es el tratamiento de elección; sin embargo, cuando esto no es posible y hay sospecha de márgenes infiltrados, se considera necesario aplicar terapias adyuvantes. Entre ellas, la electroquimioterapia (EQT) ha demostrado eficacia en múltiples tumores cutáneos y subcutáneos, y se presenta como una alternativa útil frente a otras técnicas menos accesibles, como la radioterapia profunda [2-4].

Descripción del caso

Paciente: Gato hembra castrada, europeo, de 6 años de edad, vacunada y desparasitada y con alimentación exclusiva a base de pienso seco. Historial de atopia felina en tratamiento con ciclosporina.

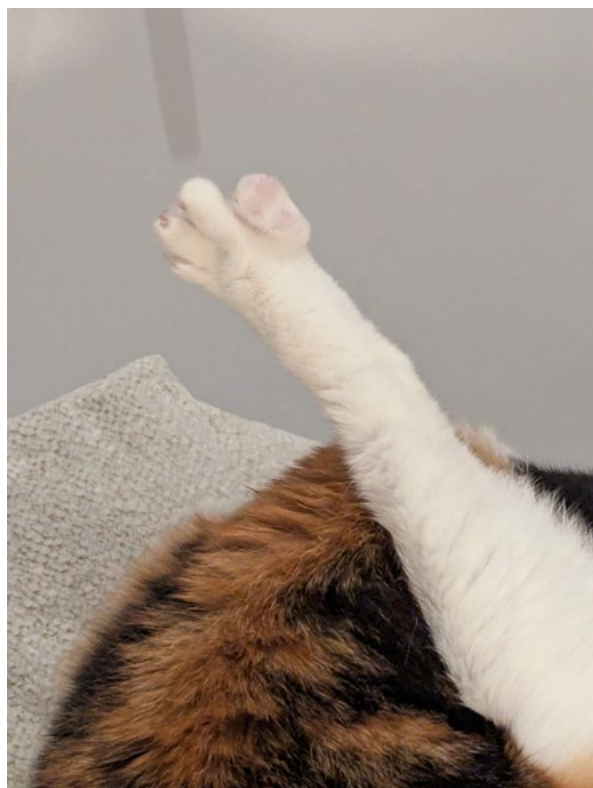
Motivo de consulta: Presencia de una masa subcutánea de aparición reciente en la extremidad posterior derecha.

Durante la exploración se detecta una lesión de consistencia firme, no adherida a planos profundos, de aproximadamente 3×4×1 cm, localizada en el 4 dedo de la extremidad posterior derecha. No se evidencian signos clínicos sistémicos ni cojera asociada. Se decide realizar una PAF de la lesión observando células de estipe mesenquimal con anisocitosis y anisocariosis marcada, cariomegalia y nucleolos evidentes. No componente inflamatorio marcado. Ganglio satélite normal a nivel macroscópico y citológico. Ecografía abdominal y radiografías de torax con 3 proyecciones normales. Se decide realizar una cirugía de extirpación de todo el dedo y todo el tejido blando dorsal a la lesión.

La masa se extirpa bajo anestesia general, siguiendo criterios de resección amplia. El posoperatorio inmediato transcurre sin incidencias y el animal presenta una recuperación anestésica y clínica satisfactoria.

El examen histopatológico de la pieza indica un miopericitoma con márgenes quirúrgicos muy estrechos,

sin certeza de resección completa. Para confirmar el diagnóstico se realiza un inmunofenotipo tumoral, con positividad para actina de músculo liso, desmina (focal), y distribución perivascular característica evidenciada mediante tinción de elastina, lo cual respalda esta conclusión. Dado el riesgo de recidiva local, se propone realizar electroquimioterapia adyuvante.



Aspecto del tumor antes de la cirugía vista dorsal



Aplicación de la electroquimioterapia sobre la cicatriz

Tratamiento adyuvante

A los 10 días de la cirugía, se administra bleomicina intralesional en la zona de la cicatriz quirúrgica. Posteriormente se aplica una sesión de electroporción con 28 pulsos distribuidos uniformemente a lo largo de la cicatriz y sus márgenes sanos inmediatos mediante 2 electrodos diferentes, evitando la superposición de pulsos.

El tratamiento se lleva a cabo bajo anestesia general, sin complicaciones, y el paciente presenta una buena recuperación. La cicatriz quirúrgica evoluciona adecuadamente y no se observan signos de dolor, necrosis o efectos adversos locales. El seguimiento a corto plazo (tres meses) es favorable, sin evidencias de recidiva.

Discusión

Este caso representa una de las primeras descripciones documentadas de miopericitoma en gato, tratado mediante cirugía seguida de electroquimioterapia adyuvante. En la bibliografía veterinaria, los

miopericitomas han sido descritos principalmente en perros como tumores cutáneos de bajo grado, pero su aparición en gatos es extraordinariamente infrecuente, con muy pocos reportes publicados hasta la fecha [2, 3].

Esta escasez de información científica sobre la presentación, evolución y manejo terapéutico de los miopericitomas en felinos plantea una dificultad añadida tanto para el diagnóstico como para la toma de decisiones clínicas. La necesidad de confirmar el diagnóstico mediante inmunohistoquímica, como se hizo en este caso, refuerza la complejidad diagnóstica de estos tumores en la especie felina.

Además de la rareza del diagnóstico, el caso también destaca por la estrategia terapéutica empleada, ya que tras una cirugía con márgenes cercanos al tejido tumoral, se optó por una terapia adyuvante con electroquimioterapia (EQT). Esta técnica, bien documentada para otros tumores de partes blandas en medicina veterinaria [4], se presenta como una opción

eficaz para el control local de neoplasias infiltrativas, especialmente cuando no se dispone de radioterapia profunda, como ocurrió en este caso.

La EQT se aplicó de forma segura y bien tolerada por el paciente, sin complicaciones anestésicas ni reacciones adversas locales, y representa una alternativa accesible en centros donde no se cuenta con radioterapia. Además, considerando los antecedentes previos sobre miopericitoma felino, creemos que este caso aporta información valiosa para el abordaje diagnóstico y terapéutico de esta neoplasia. Reflejar este caso clínico contribuye a ampliar el conocimiento de esta entidad tumoral en gatos y podría servir de referencia para futuros casos.

Conclusiones

El miopericitoma es una neoplasia poco frecuente en felinos. Este caso resalta la importancia de considerar tratamientos adyuvantes cuando no se puede garantizar la resección completa. La electroquimioterapia se presenta como una opción terapéutica válida, especialmente cuando no se dispone de radioterapia.

La escasez de reportes en la literatura subraya la necesidad de publicar más casos clínicos que contribuyan a definir el comportamiento biológico de esta neoplasia y sus opciones terapéuticas. El seguimiento a largo plazo será clave para confirmar el control local del tumor y la ausencia de recidiva.

REFERENCIAS

1. MENTZEL T, CALONJE E. *Intravascular myopericytoma*. J Cutan Pathol. 2002;29(9):557–561.
2. TELLADO M, LIN M, MAGLIETTI F. *Directrices veterinarias para la electroporación de tumores superficiales*. Axón Comunicación. 2022.
3. HOPP DC, ET AL. *Myopericytoma in a domestic cat: case report*. J Vet Pathol. 2015;8(5):897–905.
4. SPUGNINI EP, ET AL. *Electrochemotherapy for the treatment of recurrent or residual limb tumors in companion animals*. Vet Comp Oncol. 2020;18(2):179–185.